

Revista de Derecho

SUMARIO

Manuel López-Rey	Consideraciones sobre el dolo eventual	Pág. 2343
David Stitchkin B.	Notas relativas a la teoría general de las obligaciones	„ 2351
Orlando Tapia S.	La Responsabilidad Extracontractual (continuación)	„ 2417
	MISCELÁNEA JURÍDICA	„ 2447
	JURISPRUDENCIA	„ 2453
	LEYES Y DECRETOS	„ 2505

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN (CHILE)

CORTE DE APELACIONES DE CONCEPCION

Quiebra Mauricio Browsers

IMPUGNACION DE CRÉDITO Y PREFERENCIA

Agosto 9 de 1939.

Preferencia para el pago de los sueldos de los empleados particulares en caso de quiebra del empleador

DOCTRINA.— *Al disponer el artículo 153 del Código del Trabajo que los sueldos, la participación garantizada, las comisiones y los fondos de retiro de los empleados quedarán comprendidos en el N.º 4.º del artículo 2472 del Código Civil en caso de quiebra, no manifestó propósito de modificar dicha disposición legal, por lo que debe entenderse que la preferencia establecida por ese artículo sólo alcanza a las remuneraciones de los últimos tres meses, aunque se deban por mayor tiempo.*

Concepción, 9 de agosto de 1939.

Reproduciendo la parte positiva y los tres primeros considerando de la sentencia apelada, y teniendo presente:

1.º) Que en la demanda de fs. 1 el síndico de la Quiebra Mauricio Browsers, don Esteban Iturra Pacheco, impugnó parcialmente, tanto el crédito presentado a verificación por el acreedor don Eustacio Pineda como la preferencia alegada por él mismo. En cuanto al monto del crédito, ascendente, según el acreedor verificante, a \$ 23.742.66, lo impugnó en lo que excediera de la cantidad de \$ 15.749.66, valor que de común acuerdo había quedado reconocido ante el Juz-

gado del Trabajo en el comparando de estilo; y por lo que toca a la preferencia alegada por el mismo Pineda a favor de su acreencia en cuanto a la suma verificada excedía de la cantidad de 3.000 pesos, valor éste correspondiente a los tres últimos meses de sueldo del acreedor impugnado, debiendo quedar el saldo de \$ 12.519,66 como crédito común;

2.º) Que entretanto esta doble impugnación del síndico, el acreedor señor Pineda, por lo que toca a la cuantía del crédito, la aceptó parcialmente reconociendo la efectividad del acuerdo celebrado ante el juez del Trabajo; pero sosteniendo al mismo tiempo que debía agregarse a la suma que el señor síndico la reconoce, la cantidad de 1.800 pesos, fundada en lo que también consta en el acta de avenimiento, invocada por el impugnante, en la cual el síndico le reconoció las sumas que se le adeudaren por imposición al fondo de retiro efectuado por su empleador, según resultado del estado de la respectiva Caja, estado que se encuentra acompañado al juicio de trabajo respectivo y que da precisamente la suma antes indicada;

3.º) Que resolviendo la de-

manda de impugnación, en cuanto al 1.er punto, o sea, en cuanto al monto del crédito correspondiente al acreedor impugnado, el juez de primera instancia, por la razón que da en el fundamento 3.º de su sentencia, acogió en parte dicha impugnación, reduciendo la cuantía de la acreencia a verificar, a la suma de 15.519,66 pesos más 1.800 pesos, que se le adeuda por imposiciones de Pineda al fondo de retiro; quedando, en consecuencia, verificada dicha acreencia por la suma de \$ 17.319,66;

4.º) Que en orden a la impugnación de la preferencia alegada por el acreedor Pineda, objetada por el síndico, el juez a quo la desechó, declarando que el artículo 2472, número 4 del Código Civil, de acuerdo con lo dispuesto por el artículo 153 del Código del Trabajo y en virtud de tratarse en el caso del crédito de que se trata de sumas que corresponden a sueldos, desahucio e imposiciones que se deben a Pineda por la Quiebra Browsers, establece la preferencia instaurada;

6.º) Que, apelada por el síndico la sentencia dictada en primera instancia sobre la doble impugnación antes aludida,

Impugnación de crédito y preferencia

2477

la cuestión a resolver en esta instancia ha quedado reducida sólo al asunto referente a la preferencia alegada por don Eustacio Pineda y se trata, por lo tanto, de precisar cuál es el alcance del precepto del artículo 153 del Código del Trabajo, en relación con el numerando 4.º del artículo 2472 ya citado del Código Civil y de decidir, por consiguiente, si la preferencia contenida en las disposiciones legales citadas alcanza a favorecer efectivamente a la totalidad del crédito que, según lo antes expuesto, corresponde a dicho acreedor, o si dicha acreencia goza del privilegio con la limitación que el precepto aludido del Código Civil concede según su tenor literal a "los salarios de los criados y dependientes";

6.º) Que, por parte del síndico apelante se ha sostenido que la preferencia alegada por el señor Pineda, sólo es extensiva a los sueldos de los tres primeros meses redituados por éste, arguyendo al efecto que la prescripción del artículo 153 del Código del Trabajo al referirse a la preferencia establecida en el número 4 del artículo 2472 del Código Civil, tiene en lo que toca al privilegio de los sueldos, comisiones y fondos de retiro, la li-

mitación de tiempo que se señala en el mencionado número 4 del artículo 2472, o sea, se extiende sólo a las remuneraciones de los empleados correspondientes a los últimos tres meses;

7.º) Que, por su parte, la defensa del señor Pineda pretende que el artículo 153 del Código del Trabajo no expresó limitación alguna en cuanto a la cuantía, determinando únicamente la calidad que deberían tener los emolumentos; pidiendo, en cuanto, que se confirme la sentencia apelada, en cuanto se pronuncie sobre la preferencia y que se declare, por lo tanto, que el crédito por la suma de 17.319.66 pesos, goza de la preferencia indicada por el artículo 2472, N.º 4 del Código Civil;

8.º) Que, de consiguiente, la cuestión a resolver gira alrededor de saber si el artículo 153 del Código del Trabajo modificó, en cuanto se refiere a los empleados particulares, el precitado N.º 2472, haciendo extensivo el privilegio de la primera clase que se habla en ese artículo a las remuneraciones todas de los empleados que se hallaren insolutos al tiempo de declararse la quiebra del empleador;

9.º) Que, en primer lugar,

debe considerar que la disposición tantas veces citada del Código Civil, estatuyó un principio de primera clase en favor de los "salarios de los dependientes y criados por los últimos tres meses" y, como de su tenor literal se desprende, que tal preferencia o privilegio quedó establecido sólo en favor de los criados domésticos sobre que legisló el mismo Código y en favor de los dependientes de comercio, sometidos a las leyes mercantiles que regían a la época y que fueron sustituidas después por las disposiciones que al respecto estableció el Código de Comercio, que también legisló especialmente sobre el mandato de los factores y manuales o dependientes de comercio. Ni siquiera consideró el Código Civil, en el privilegio del artículo 2472, la situación de los artífices y obreros que intervenían en contratos para la confección de una obra material (Título XXVI, párrafo 8.º del Libro IV), ni tampoco la condición de los intelectuales asalariados a que se refieren los preceptos del párrafo 9.º del mismo Título XXVI del Libro IV;

10.º) Que, con mucha posterioridad a la dictación de los

Códigos Civil y de Comercio, el adelanto material producido por el desarrollo de la industria en el país, por una parte, y el progreso social y jurídico alcanzado en los últimos años, por otra parte, hicieron necesario legislar sobre la situación desmedrada de todos los asalariados en general, y proveer, en primer término, a la instauración del contrato de trabajo en condiciones adecuadas especialmente en protección de la parte más débil formada por los asalariados, esta legislación protectora de los trabajadores que forma nuestro actual Derecho Social, adquirió especial desarrollo a contar desde 1924 en que se dictaron nuestras principales leyes sociales, y entre ellas, la ley número 1053 sobre trabajo entre patrones y obreros, y la número 1059, sobre contrato de trabajo entre patrones y empleados;

11.º) Que, haciendo especial referencia a las leyes de empleados particulares, que han sufrido innumerables modificaciones, cabe destacar el hecho de que a partir desde la primera ley protectora de empleados, o sea, la Ley N.º 1059 del 27 de septiembre de 1924, y en las sucesivas leyes después dictadas hasta el decreto ley

Impugnación de crédito y preferencia

2479

N.º 178, que contiene el Código del Trabajo vigente, el legislador ha dado a la remuneración principal de los empleados la denominación de "sueldo" y ha dictado también una serie de disposiciones sobre éste y otros emolumentos, prescribiendo ya aquella primera ley la inembargabilidad de los sueldos, gratificaciones y comisiones de los empleados. Antes del año 1924, se había legislado sólo sobre la inembargabilidad de los sueldos, gratificaciones y pensiones de gracia, jubilación, retiro y montepío de los empleados públicos y municipales (artículo 466, 467 actual, del Código de Procedimiento Civil), así como el carácter de inembargables que debían tener también "los jornales y salarios de los jornaleros y criados" (ley 3390 del 15 de julio de 1918);

cho párrafo, que lleva el N.º 153, establece textualmente: "Los sueldos, la participación garantizada, las comisiones y los fondos de retiro de los empleados son inembargables y quedarán comprendidos en el N.º 4 del artículo 2472 del Código Civil, en los casos de quiebra;

12.º) Que, establecidos estos antecedentes, cabe examinar ahora el alcance del precepto del artículo 153 del Código del Trabajo. Este cuerpo de leyes contiene en el Título IV del párrafo VII, una serie de disposiciones que definen y reglamentan las diversas clases de remuneraciones de que puede gozar un empleado particular, y en el último artículo de di-

13.º) Que esta disposición legal contempla dos situaciones diferentes; la una relativa a la inembargabilidad, que rige en todo caso, hállese o no en falencia el patrón, y una segunda cuestión relacionada con el pago de los acreedores en el supuesto de una quiebra; o sea en los casos en que pueda realizar los bienes de una persona natural o jurídica, y sea o no comerciante, a fin de proveer el pago de sus deudas dentro del procedimiento prescrito por la ley;

14.º) Que, en la especie, se trata precisamente de este último caso, y procede, por lo tanto, examinar la inteligencia que legalmente debe darse al precepto del susodicho artículo 153, en cuanto dice "Los sueldos, la participación garantizada, las comisiones y los fondos de retiro de los empleados: en los casos de quiebra", quedarán comprendidos en el N.º

4 del artículo 2472 del Código Civil;

15.º) Que, como puede verse, la disposición transcrita del artículo 153 del decreto ley N.º 178 de 31 de mayo de 1931, se remite simplemente al artículo 2472 del Código Civil, sin que se descubra propósito de modificar esa disposición. Expresa, en efecto, que, "quedarán comprendidas en el N.º 4 del artículo 2472 del Código Civil, los sueldos, la participación garantizada, las comisiones y los fondos de retiro de los empleados", y como el N.º 4, tantas veces referido, estableció que gozaban de privilegio, por corresponder a la "primera clase de créditos", las remuneraciones usuales de la época, o sea, "los salarios de los dependientes y criados", limitada la preferencia a las remuneraciones devengadas por éstos en los últimos tres meses, es inconcuso que la referencia que el Código del Trabajo hace de la disposición citada del Código Civil, no ha sido con el propósito de modificar esta última, la excepción, "quedarán comprendidas", gramaticalmente analizada, no tiene preferencia del artículo 2472, y aun más, en la misma categoría del N.º 4 de

ese artículo las sumas adeudadas a un empleado particular por los conceptos antedichos de "sueldos" (nombres que corresponden hoy día a la principal remuneración en que se pagan sus servicios), "participación garantizada y comisiones" (formas de remuneración nuevas) y de "fondos de retiro", erogados por el empleado como por el empleador, en los términos que indica el artículo 16 del decreto supremo N.º 857 de 11 de noviembre de 1925;

16.º) Que, de lo expuesto resulta que el artículo 153 del decreto ley N.º 178, de mayo de 1931, contiene un claro precepto en el sentido sólo de extender el privilegio concedido por el N.º 4 del artículo 2472 en favor de los "salarios de los dependientes y criados por los últimos meses, a las diversas clases de remuneraciones indicadas en el susodicho artículo 153", así como a los "fondos de retiro" formados por las imposiciones que deben hacer los empleadores a nombre de sus empleados, incluso el aporte patronal correspondiente, en conformidad a lo dispuesto en el Título V del decreto ley N.º 857, de 11 de noviembre de 1925, vigente en esta parte, y que fué dictado por el Presi-

Impugnación de crédito y preferencia

2481

dente de la República, en virtud de la autorización concedida al efecto por el artículo 16 del decreto ley 720, de 17 de octubre de 1925;

17.º) Que la necesidad de una prescripción como la contemplada en el artículo 153 de nuestro Código del Trabajo, al legislar éste sobre "contratos para empleados particulares", se explica por razón de diversas series de emolumentos de distinta denominación establecidos por las leyes del trabajo, a los cuales se ha querido hacer extensivo el privilegio sobre dicho N.º 4 del Art. 2472 del Código Civil, excluyendo, por otra parte, algunas de estas formas diversas de remuneración; pero comprendiendo a la vez, tanto en la preferencia para el pago como en la garantía de la inembargabilidad, las cantidades rebajadas por el empleador a los empleados con el fin de formar el fondo de retiro y que constituyen, según el artículo 26 del decreto 857, las imposiciones que deben hacer los empleadores a nombre de sus empleados, incluso el aporte patronal;

18.º) Que, por otra parte, la disposición en estudio ha sido también precisa, en cuanto la nueva legislación ha calificado

como "sueldo" el principal estipendio del empleado, haciendo inaplicable a los casos de empleados particulares la antigua y jurídica expresión de "salarios", reservada hoy en día, según el propio Código del Trabajo, a los emolumentos o remuneraciones de los obreros;

19.º) Que por lo que respecta a la consideración de si el precepto del decreto ley N.º 178, que establece la preferencia para el pago de algunas de las remuneraciones de que disfrutan los empleados particulares, interpretado en la forma que se ha dicho, se encuadra dentro del espíritu que informa nuestra legislación del trabajo, resulta en el hecho que tal disposición legal (el artículo 153 del cuerpo de leyes referido) es, sin duda, deficiente, por cuanto dicho artículo comprende en el privilegio del artículo 2472 del Código Civil "los fondos de retiro", fruto de los abonos de los empleados, preferencia que en este respecto, no debiera estar limitado el plazo de tres meses cuando el empleador deja de cumplir una obligación tan sagrada por un plazo más o menos largo, ascendente a más de un año, según aparece del documento acompañado en copia

a fs. 6. Pero tal situación, por irregular que aparezca, no obsta a la aplicación que los jueces están obligados a hacer de las leyes, cuando su tenor literal es claro, y lo único que cabe observarse sobre el particular es que, mientras una reforma legislativa no se acometa, salvando el defecto o injusticia advertidos, la ley, el artículo 153 tantas veces aludido en el caso, debe ser cumplido en la forma que el legislador lo dispuso;

20.º) Que, finalmente, para resolver la procedencia del privilegio de primera clase invocado por el acreedor impugnado, vale observar que, según lo afirmado por éste al contestar a fojas 3, su crédito se compone fuera de sueldo y de los fondos de retiro antes aludido, de indemnización por años de servicios y de gratificación, emolumentos que no están incluidos en la preferencia.

De conformidad, además, con lo prescrito en los artículos 19 y 20 del Código Civil, se revoca en la parte apelada la sentencia de fecha 6 de sep-

tiembre de 1938, escrita a fs. 22, en cuanto desecha la impugnación parcial de la preferencia alegada por el acreedor don Eustacio Pineda, declarándose que ha lugar a dicha impugnación en cuanto al crédito verificado por Pineda, ascendente a \$ 15.519.66, excede a la cantidad de tres mil pesos, valor este último correspondiente a los últimos tres meses de sueldo de dicho acreedor, y en cuanto a la otra suma de 1.800 pesos por concepto de fondos de retiro, goza en preferencia sólo en lo que se refiere a las imposiciones que el fallido debió hacer en la Caja de Previsión de Empleados Particulares, a su propio nombre y en nombre de su empleado Pineda también en los últimos tres meses anteriores a la declaración de quiebra.

Devuélvase. Publíquese en la "Gaceta de los Tribunales".

Redacción del Ministro señor Alfredo Larenas.

Firman: G. Brañas MacGrath.— A. Larenas.— J. J. Ortúzar Rojas. — Eduardo Cuevas V., Secretario.